MONIKA GŁOWICKA

ORCID: 0000-0003-1200-9267

Uniwersytet Wrocławski

monika.glowicka@uwr.edu.pl

MAGDALENA KRZYŻOSTANIAK

ORCID: 0000-0002-9915-5680

Uniwersytet Wrocławski

magdalena.krzyzostaniak@uwr.edu.pl

La (r)evolución de la mediación: los exámenes DELE como respuesta a los retos de comunicación en el mundo contemporáneo

Palabras clave: actividades de mediación — los DELE — *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas. Volumen complementario*.

Resumen

Los diplomas de español lengua extranjera (DELE) son títulos oficiales que reconocen el grado de competencia y dominio en este idioma. A lo largo de sus más de 30 años de historia, los DELE han experimentado numerosos cambios, adaptándose a unas condiciones sociales nuevas, beneficiándose de logros de la lingüística aplicada y sometándose a las directrices de la política lingüística comunitaria. Fruto de la implementación de las últimas recomendaciones del *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Volumen complementario* es la creciente presencia en los DELE de componentes enfocados en la evaluación de la competencia mediadora de usuarios de español lengua extranjera como agentes sociales. Aunque ya en los exámenes DELE anteriores a la publicación de dicho documento en 2020 se puede apreciar la presencia de tareas orientadas a la mediación, entre abril y mayo de 2024 se estrenaron pruebas de niveles C1 y C2 con componentes dedicados por excelencia a la evaluación de competencias en la *expresión, mediación e interacción escritas y orales*. El objetivo que nos proponemos en este estudio consiste en analizar cómo los descriptores para los tres grupos de actividades de mediación con sendas estrategias se reflejan en los renovados exámenes DELE.

The (r)evolution of mediation: DELE exams as a response to communication challenges in the contemporary world

Keywords: mediation activities — the DELE — *Common European Framework of Reference for Languages. Companion Volume.*

Abstract

The *Diplomas de Español como Lengua Extranjera* [Diplomas of Spanish as a Foreign Language], or DELE, are official diplomas that certify the holder's degree of fluency in Spanish. In more than 30 years of their history, the DELE have experienced numerous changes, adapting to new social conditions, benefiting from the achievements of applied linguistics and submitting to the guidelines of the language policy of the European Union. As a result of the implementation of the latest recommendations of *Common European Framework of Reference for Languages: Learning, Teaching, Assessment. Companion Volume*, we can observe a growing presence in the DELE exams of components focused in the evaluation of the mediating competence of users of Spanish as a foreign language perceived as social agents. Although tasks related to the use of mediation have been present in the DELE exams prior to the publication of the aforementioned document in 2020, in April and May 2024 C1 and C2 level exams were released with sections dedicated par excellence to the evaluation of competencies in written and oral expression, mediation and interaction. In the present study we analyze how the descriptors for the three groups of mediation activities with respective strategies are reflected in the renewed DELE exams.

1. ¿Qué son los DELE?

Según dispone el *Real Decreto 1137/2022*, los DELE son títulos oficiales, de vigencia indefinida y reconocimiento internacional, que acreditan el grado de competencia y dominio del idioma español. Conforme a la normativa vigente, en nombre del Ministerio de Educación y Formación Profesional de España los otorga el Instituto Cervantes, institución que al mismo tiempo se responsabiliza de la dirección académica, administrativa y económica de los mismos. Se expiden a todos los candidatos que hayan sido calificados de *aptos* y adoptan forma de un certificado electrónico acompañado de un diploma tradicional emitido por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre-Real Casa de la Moneda y remitido por correo postal, conforme a la *Resolución de 15 de febrero de 2018*.

Además del prestigio y reconocimiento internacional, los DELE ofrecen a los titulares de diferentes modalidades del diploma una serie de facilidades, p.ej., conforme al *Real Decreto 1004/2015*, el DELE de nivel A2 (o superior) es reconocido por el Ministerio de Justicia de España en los trámites de solicitud de nacionalidad española para ciudadanos de países o territorios no hispanohablantes.

La forma y el contenido de los exámenes DELE se diseñan en conformidad con las directrices del Consejo de Europa en cuanto a la enseñanza, aprendizaje y evaluación de idiomas recogidas en: *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación* (en adelante,

MCER), *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Volumen complementario* (en adelante, MCER VC) y *Manual para relacionar exámenes al MCER*.

Los exámenes DELE se realizan en todos los niveles descritos en el MCER: A1, A2, B1, B2, C1 y C2, ofreciéndose también una modalidad adaptada a las posibilidades y necesidades del público más joven, de edades comprendidas entre los 11 y 17 años, los DELE para escolares, que abarcan dos tipos de diplomas: A1 y A2/B1.

2. Los DELE: evolución

Los DELE desde sus inicios destacan por una continua e inmediata adaptación a nuevas tendencias en la enseñanza y evaluación de idiomas, por su conformidad con la política lingüística europea y por su capacidad de reacción frente a un panorama social dinámico. Su fundación se remonta al año 1986, cuando bajo los auspicios del Ministerio de Cultura del Reino de España se celebran las I Jornadas Internacionales de Didáctica del ELE y se acuerda crear herramientas que permitan confirmar el conocimiento de la lengua española, lo que está estrechamente relacionado con la política comunitaria de fomentar la movilidad y la empleabilidad de ciudadanos europeos. Así, en 1987, nace el DEUS, Diploma de español de la Universidad de Salamanca, que avala la competencia amplia, y dos años más tarde, el CEUS, Certificado de español de la Universidad de Salamanca, que confirma la competencia limitada. La implantación de dichos certificados coincide con la creación mediante el *Real Decreto 826/1988* de los diplomas DELE de mano del Ministerio de Educación y Ciencia de España. Esas primeras pruebas se realizan en dos niveles, básico y superior, y su elaboración y evaluación corre a cargo de la Universidad de Salamanca.

Sin duda, un hecho a tomar en consideración en la historia de los diplomas es la fundación en 1989 de la *Association of Language Testers in Europe* (ALTE), una iniciativa conjunta de las universidades de Cambridge y de Salamanca, cuyos frutos son: la implantación de los *can-do-statements* (descripciones de lo que un usuario de la lengua es capaz de hacer en cada nivel) en los exámenes elaborados por ambas instituciones; una mejor formación y certificación de profesores de lengua extranjera; la idea de certificados de lenguas especializadas; y la adaptación de pruebas de nivel a las posibilidades y necesidades de usuarios no adultos.

En 1991 con la *Ley 7/1991* se funda el Instituto Cervantes, asignándole en el art. 4.2 la organización de “las pruebas de verificación del conocimiento del Español [sic], para la obtención de los diplomas oficiales expedidos por el Ministerio de Educación y Ciencia, en los términos que éste regule”. En 1994 los exámenes DELE se reorganizan, ya que a las dos pruebas existentes se les suma una tercera, realizándose a partir de ese momento: Certificado Inicial

de Español, Diploma Básico de Español y Diploma Superior de Español, de niveles inicial, intermedio y superior, respectivamente (Fernández González, 2004; Parrondo Rodríguez, 2006).

Con el lanzamiento del MCER (versión inglesa en 2001 y la española, en 2002), los DELE entran en un proceso de renovación que en años posteriores dará como resultado, entre otros, la ampliación del número de niveles del examen que a partir de 2008 y conforme al *Real Decreto 264/2008* serán seis (A1, A2, B1, B2, C1 y C2), y la valoración de la heterogeneidad de la lengua española mediante la inclusión de otras variantes diatópicas. Dicho proceso culmina con el estreno del nuevo formato de las pruebas en las que se puede observar un creciente interés por actividades cuya realización requiere competencias que sobrepasan límites tanto de los subsistemas lingüísticos, como de las cuatro destrezas tradicionales. La interacción se abre paso en los exámenes DELE, estando presente en ambas modalidades: la escrita y la oral; van surgiendo también tareas cuyo cumplimiento se vincula con las actividades de mediación.

No obstante, solo después de la publicación de MCER VC (2020) las actividades de mediación llegan a formar parte de pleno derecho de algunas de las pruebas que integran los exámenes DELE. En la primavera de 2024 se estrenan nuevas versiones de los exámenes de niveles C1 y C2 con pruebas centradas en las actividades de expresión, mediación e interacción, tanto escritas como orales.

3. Supercompetencia: la mediación

El empleo de la mediación en la didáctica de idiomas cuenta con varias décadas de presencia, llegando a ocupar en algunos métodos un lugar privilegiado. Así fue p.ej. en el método de gramática y traducción, ideado en Prusia en los últimos años del siglo XVIII y basado en el sistema empleado en la enseñanza de idiomas clásicos, o sea, el latín y el griego. Siendo un método deductivo, optaba primero por un minucioso análisis de normas gramaticales de la lengua meta y por la presentación de listas de palabras, para luego pasar a la práctica, en el marco de la cual se realizaban traducciones escritas de oraciones y de textos de la lengua estudiada a la lengua materna del estudiante, y al revés. Aunque en dicho método se observa el empleo de ciertas estrategias propias de la mediación lingüística, estas quedan limitadas a la mediación interlingüística, realizada mayoritariamente por escrito, sin interacción alguna, privada tanto de un contexto situacional, como de una finalidad bien definida, y evaluada ante todo según el criterio de corrección lingüística (Sánchez, 2009: 33–50).

Dos siglos después, el MCER recicla la idea de la mediación, explicando brevemente cómo habría que entender dicho concepto y proporcionando una lista de estrategias mediadoras. Salta a la vista, sin embargo, la diferencia entre la concisa forma de presentar la mediación y la atención dedicada a las cuatro destrezas tradicionales. El MCER deja claro que hay algo más allá de la

recepción y de la producción. No obstante, de momento no es capaz de ofrecer una visión completa ni de la interacción, ni, menos aún, de la mediación.

La situación cambia radicalmente con el estreno del MCER VC, publicación protagonizada por la interacción y la mediación¹. Es interesante observar que en la actualización del documento sus autores optan por reemplazar el término de *destrezas* utilizado en la versión de 2001, por un concepto más completo, el de *actividades comunicativas*, que, a su vez, quedan divididas en cuatro grupos: actividades de recepción, de producción, de interacción y de mediación.

En el documento de 2020 la mediación cobra rango, convirtiéndose en una de las características clave de una comunicación exitosa. Se puede observar que, aunque aparece en la lista al lado de las actividades de recepción, producción e interacción, de hecho, las engloba, ya que siempre implica la participación de las actividades susodichas. Según observa Hallet (2008: 3–5), la mediación es una competencia de naturaleza sumamente compleja, cuya puesta en práctica implica la combinación e integración de competencias comunicativas, interculturales, estratégicas, interpersonales y de interacción.

En las actividades de mediación el aprendiente o usuario de la lengua actuando como agente social, desempeña un papel semejante al que se asigna a mediadores en otros campos de la vida, facilitando el diálogo, la comunicación, la negociación entre las personas que están en conflicto, entre las que hay una forma de tensión o de obstáculo comunicativo, intentando zanjar la controversia, como en el caso de la mediación jurídica o policial. En la mediación entendida como una de las actividades de comunicación, la herramienta más importante es la lengua. Merece la pena recordar que este instrumento se puede referir a dos lenguas diferentes, como en el caso de la ya mencionada mediación interlingüística empleada, por ejemplo, en la traducción, como también a una misma lengua en todas sus variantes (regionales, sociales, contextuales o temporales) o modalidades (oral, escrita o signada, en la comunicación intermodal).

A diferencia de las actividades de recepción, producción e incluso interacción, la mediación no se limita a la comprensión o transmisión de mensajes; el papel más relevante que tiene asignada la lengua en las actividades de mediación es el de crear espacio y condiciones propicios para la comunicación y/o para el aprendizaje. De manera que lo que más destaca en el término de *mediación*, es su aspecto social, colectivo, lo que se ve reflejado incluso en el empleo del prefijo co-: el MCER VC cuenta con hasta 230 entradas de *colaborar* y 6 entradas de *coconstruir* o sus derivados.

El MCER VC distingue tres tipos de mediación:

(1) mediación de textos a través de la cual se pretende transmitir a otra persona un texto al que antes no tenía acceso por motivos diversos, valiéndose de todo un abanico de transformaciones, ante todo de carácter lingüístico (2020: 106);

¹ Además de la comunicación realizada en línea, nivel pre-A1 y la lengua de signos, otros grandes hitos de dicho volumen.

(2) mediación de conceptos cuyo objetivo es transmitir conocimientos, principalmente conceptos e ideas, durante un trabajo colaborativo, y que combina actividades de carácter lingüístico y social (2020: 121) y, por último,

(3) mediación de la comunicación cuya meta es eliminar o minimizar obstáculos de corte sociocultural que impiden o dificultan el acceso a textos o el entendimiento con otros interlocutores (2020: 127).

4. La mediación en los DELE

Tal como ya se ha observado, los DELE siempre se han caracterizado por su rápida adaptación a nuevas tendencias o prescripciones en la evaluación de idiomas. Tras la publicación de MCER VC en 2020 se emprendieron acciones a fin de adaptar los DELE a una nueva y más completa visión de la comunicación. Según se lee en el comunicado oficial del Instituto Cervantes, “[la] actualización de los exámenes DELE C1 y DELE C2 que se implementará a partir de 2024 es fruto de la revisión de los que eran los exámenes DELE con un diseño más antiguo y de la publicación del *Volumen complementario* al MCER [...], que incluye escalas para la mediación de textos”. La actualización se traducirá en la modificación del nombre y del contenido de las pruebas productivas, que pasarán a llamarse *Expresión, mediación e interacción escritas (EMIE)* y *Expresión, mediación e interacción orales (EMIO)*. Desde luego, dichos cambios conllevan la necesidad de actualizar las escalas de calificación de las pruebas, procedimiento que también se ha efectuado (*Cambios en el DELE C1 vigentes a partir de 2024*, 2024: 1).

Merece la pena observar que ya en una parte de los exámenes DELE anteriores al lanzamiento del MCER VC se podían distinguir tareas que implicaban el empleo de actividades de mediación, p.ej.: redactar un texto a partir de los apuntes tomados por el examinado durante una grabación (nivel B2, *Prueba de expresión e interacción escritas*) o comentar los resultados de una encuesta, presentados en forma de datos numéricos (nivel B2, *Prueba de expresión e interacción orales*). No obstante, como hasta la publicación del MCER VC no se disponía de descriptores específicos que permitieran realizar una calificación objetiva de las tareas de mediación propiamente dichas, estas se integraban en pruebas que estaban orientadas principalmente a las tres actividades comunicativas restantes. A fin de saber de qué forma las actividades de mediación se convierten en partes independientes de las pruebas realizadas por usuarios competentes a partir de abril de 2024 (nivel C1) o mayo de 2024 (nivel C2), hemos optado por analizar materiales facilitados en la página web oficial del Instituto Cervantes en un apartado dedicado a los DELE: *Cambios en el DELE a partir de 2024, Cuadro de especificaciones, Guía de examen y Modelo de la prueba*.

Según se explica en el documento *Cambios en el DELE C1 vigentes a partir de 2024*, en vista de que el estudio de los exámenes DELE anteriores revela un buen funcionamiento, validez y fiabilidad adecuadas, no se han implementado grandes cambios. Para ajustar los modelos del examen a los requisitos actuales, se han llevado a cabo solamente algunas intervenciones concretas. De entre las que afectan los niveles C1 y C2 destacan:

- modificar el nombre y el contenido de las pruebas productivas de *EMIE* y *EMIO*;
- definir en mayor medida los tipos de texto que el candidato tiene que producir en la prueba de *EMIE*;
- modificar las escalas de calificación de las pruebas señaladas.

5. El examen DELE nivel C1

Según expone la *Guía del examen C1* (2024: 6), a partir de la convocatoria de abril de 2024 la estructura del examen abarca cuatro pruebas, de una duración de entre 40 y 90 minutos, constituyendo cada una de ellas el 25% del examen. Se trata de: Prueba 1: *Comprensión de lectura y uso de la lengua*, Prueba 2: *Comprensión auditiva*, Prueba 3: *EMIE* y Prueba 4: *EMIO*. Como la mitad de ellas incluyen actividades de mediación, no cabe duda de que la estructura del examen refleja la importancia atribuida a las competencias mediadoras por el MCER VC. Teniendo en cuenta los objetivos del presente estudio, nos gustaría dedicar especial atención a las dos últimas.

Prueba 3: *EMIE* engloba dos tareas del mismo valor (50%) en las que se espera que el candidato redacte dos textos bastante extensos (de unas 200 palabras, aproximadamente) que se evaluarán en cuanto a (1) la coherencia y cohesión, (2) la corrección, (3) al alcance y (4) al cumplimiento de la tarea².

En la primera de las tareas, el examinado ha de tomar notas mientras escucha un monólogo, para después escribir un texto que contenga un resumen, una valoración personal y una opinión sobre el tema. A la hora de evaluar la tarea, se toma en consideración la capacidad para mediar textos auditivos a través de resúmenes escritos, competencia para valorar textos y para expresar opinión. En el *Modelo del examen C1* como Tarea 1 se propone una conferencia que el candidato ha de escuchar dos veces; en este caso, una charla de un economista argentino sobre el ingreso básico universal. Durante la audición, el candidato

² El criterio de la coherencia y cohesión se refiere a la estructura, a la organización del discurso y al empleo correcto de mecanismos de cohesión (tales como nexos adecuados) que garanticen una estructura clara del mismo. El criterio de la corrección se relaciona con el control de las estructuras lingüísticas empleadas y con la capacidad de autocorregirse. Con el criterio del alcance se evalúa el repertorio lingüístico del candidato y su adecuación al carácter de la tarea realizada. Con el criterio del cumplimiento se somete a la evaluación si se ha realizado la tarea conforme a las instrucciones proporcionadas y si se han incluido todos los elementos relevantes.

puede ir tomando notas, y después tiene que escribir un artículo de opinión. Consideramos que la tarea cumple los requisitos ostentados en el MCER VC que, dentro de la mediación de textos, incluyen la actividad de resumir y explicar textos (2020: 111). En esta tarea hay que comprender la información del texto fuente y transferirla a otro texto, en forma más breve; sin embargo, no se trata tan solo de resumirlo y ofrecer las ideas principales, sino también de saber opinar y reflexionar sobre las consideraciones del economista y valorar la supuesta aplicación de sus ideas. Según el MCER VC (2020: 111), los textos mediados de todas las modalidades han de ser textos profesionales o académicos extensos, exigentes y bien estructurados lingüísticamente, por lo cual, en nuestra opinión, la grabación elegida se adecúa a las exigencias del *Marco*.

La tarea 2 consiste en redactar un texto formal. Con esta tarea se evalúan las competencias de escribir textos formales de carácter académico o periodístico a partir de estímulos gráficos o escritos, pudiendo estos adoptar la forma de un gráfico o diagrama, un anuncio, noticia breve, artículo de opinión o reseña. El candidato ha de redactar, por ejemplo, un informe a partir de información gráfica o escribir una carta, reclamación, solicitud en respuesta a un texto breve. Esta tarea también se inscribe en las actividades de mediación de textos, explícitamente las de explicar datos o transmitir información específica. En el caso de la prueba ofrecida como modelo, el candidato puede escoger entre dos opciones. En la primera, el candidato asume el papel de trabajador de un portal web de compraventa de artículos de segunda mano. Disponiendo de los gráficos, resultantes de una encuesta, tiene que preparar un informe sobre la situación del sector. Se le ofrecen los diagramas oportunos, con lo cual la tarea se adecúa al MCER VC que, dentro de la actividad de explicación de datos, propone transformar en un texto verbal la información encontrada en figuras (2020: 109). Otra posibilidad es redactar una carta en nombre de los empleados de una empresa a la dirección sobre los límites del uso del aire acondicionado. Hay que observar que las dos propuestas giran en torno a temas actuales (ecología, despilfarro de materias y energía), presentando la segunda de ellas, además, una situación a raíz de la cual puede surgir un conflicto. A nuestro modo de ver, ante todo la segunda propuesta, va mucho más allá de la mera mediación de textos, explotando la faceta mediadora del examinado como agente social en el sentido más amplio.

La prueba 4, de *EMIO*, consta de tres tareas: mediación de un texto escrito en forma hablada, una entrevista y una negociación. En la presentación a la evaluación se someten: (1) la fluidez³, (2) la corrección, (3) el alcance y (4) el cumplimiento de la tarea. Se puede apreciar que la prueba 4 corresponde también a los descriptores del MCER VC de la mediación de textos (mediación de un texto escrito al texto oral, mediación de gráficos, anuncios, eslóganes, etc.) y, en este caso, también a la mediación de la comunicación a través de la cual

³ Con el criterio de la fluidez se someten a la evaluación elementos tales como: el ritmo, la pronunciación, el acento, y la entonación.

el aprendiente debería ser capaz de “facilitar la comunicación en situaciones delicadas o de desacuerdo” (2020: 104).

La primera tarea, en forma de monólogo, se basa en la lectura de un artículo periodístico amplio, de 750–850 palabras, cuyo contenido se ha de presentar a través de un resumen oral de 3–5 minutos de duración. De esta manera se aprecia si el candidato tiene competencias para mediar un texto extenso y complejo y si sabe valorar y expresar opinión de forma argumentada. El texto que se ofrece como modelo de examen está dedicado a la *Fatiga por las videoconferencias*, sin duda, otro tema de actualidad. Además de exponer los puntos principales del texto, el candidato tiene que valorarlo comentando su novedad, intención del autor, lógica de los argumentos, y expresar su propia opinión sobre el tema de la llamada fatiga de Zoom.

En la segunda tarea, durante unos 4–6 minutos el examinador hace preguntas y comentarios al candidato sobre el texto expuesto anteriormente para verificar si este sabe participar en entrevistas y responder a preguntas de carácter argumentativo. En este caso, como en los anteriores, el examinado no se limita a responder a las preguntas planteadas, sino que también debe justificar sus opiniones. Durante la presentación se evalúa la competencia mediadora del aprendiente que, según se advierte en el modelo del examen, “en ningún caso podrá limitarse a leer” el texto base (*Modelo del examen DELE C1*, “Prueba 4”, 2024: 3).

La tercera tarea, de negociación, consiste en conversar con el examinador para llegar a un acuerdo en una situación concreta. Así, se comprueba si el examinado sabe intercambiar ideas, expresar opiniones, justificarlas y valorar a fin de llegar a un acuerdo con su interlocutor. El candidato trabaja con las instrucciones, en formato de una lámina, que describen una situación determinada, acompañadas de ilustraciones gráficas o textos breves como fotografías, carteles, anuncios, etc. La tarea dura entre 4 y 6 minutos, siendo la única sin preparación previa de parte del candidato, en la que interviene la capacidad de interacción espontánea y la de “tender puentes” (MCER VC, 2020: 103). En el modelo de la prueba, la conversación gira en torno a la donación de fondos a una ONG y se trata de seleccionar una de entre cuatro propuestas. El examinador tiene preparados los argumentos en pro y en contra de cada opción, obligando al examinado a adaptar su argumentación a la presentada por su interlocutor.

6. El examen DELE nivel C2

Según informa el documento *Cambios en el DELE C2 vigentes a partir de 2024*, con la convocatoria de mayo de 2024 se introducen modificaciones semejantes a las implementadas en el nivel C1. El modelo renovado del examen abarca tres pruebas de entre 50 y 150 minutos de duración y de la misma participación en la totalidad de puntos otorgados. Dichas pruebas son:

Prueba 1: *Uso de la lengua, comprensión de lectura y auditiva*, Prueba 2: *EMIE* y Prueba 3: *EMIO*.

En el momento de escribir este artículo, la guía del nuevo examen C2 no se encuentra disponible, anunciándose la publicación de un nuevo modelo del examen para junio de 2024. De momento, se tiene acceso al Modelo 0 que, no obstante, ya permite hacernos una idea de cómo serán los nuevos exámenes de la máxima categoría. Lo que llama la atención es la creciente importancia de las actividades de mediación que están presentes en 2 de 3 partes del examen (recordemos que para el nivel C1 este valor se sitúa en la mitad). Parece que tal decisión coincide con lo expuesto en las parrillas ofrecidas por el MCER VC, pues en el documento se puede observar que el aumento del nivel de competencia comunicativa de un agente social va sincronizado con las crecientes expectativas respecto a sus competencias mediadoras, ante todo si se tiene en cuenta que las competencias listadas para los niveles más altos complementan y no sustituyen las de niveles inferiores. Veamos, entonces, cómo se evalúa la competencia mediadora en exámenes de nivel C2.

En primer lugar, analicemos la Prueba 2: *EMIE*, que engloba 3 tareas: mediación escrita, reelaboración de un texto y expresión o interacción escrita.

En el Modelo 0, la Tarea 1 consiste en escuchar un fragmento de un programa de radio en el que dos expertos comentan el fenómeno del llamado lavado verde. Después, basándose en la grabación y en dos textos divulgativos sobre las redes sociales que son el nuevo escenario para el lavado verde y sobre cómo evitar el *greenwashing*, el candidato tiene que redactar una carta (de entre 400 y 450 palabras) al Ministerio de Consumo. Se le pide que describa y alerte de las prácticas del lavado verde practicado por algunas empresas y que solicite una regulación en este ámbito. La realización de la tarea requiere que se resuma la información principal del texto fuente, que se recopile, ordene y contraste información y argumentos procedentes de diversas fuentes (MCER VC, 2020: 111), empleando, claro está, un estilo adecuado.

En la Tarea 2 se le pide al candidato que asuma el papel de un profesor de universidad y escriba un breve artículo sobre las visiones de los investigadores de la enseñanza de español actual, ofrecidas durante un congreso universitario. El candidato tiene a su disposición una lista de notas y, basándose en ellas, ha de redactar un texto coherente y apropiado al estilo académico, al destinatario y al género textual, de entre 200 y 250 palabras. Para el cumplimiento de esta tarea se solicita transferencia de información desde unos breves apuntes a un texto completo, y esta vez el candidato habrá de valerse de las estrategias de ampliar un texto denso (MCER VC, 2020: 134).

La Tarea 3 consiste en redactar un artículo de 200–250 palabras sobre el desperdicio de alimentos en el mundo. Para hacerlo, se ofrece una tabla sobre el desperdicio por sectores y un gráfico con datos por países, proporcionados por la ONU, por lo cual otra vez se trabajará ante todo la capacidad de explicar datos (MCER VC, 2020: 109).

Prueba 3: *EMIO* se compone de 3 tareas: exposición oral, entrevista sobre el tema de la exposición y conversación sobre titulares de prensa.

La primera de ellas parece bastante exigente, puesto que supone la lectura, en un tiempo limitado, de dos o tres textos escritos y los gráficos sobre el mismo tema. Entre las capacidades evaluadas a través de un monólogo está la competencia para mediar textos escritos y gráficos. En el Modelo 0 se presenta el tema: *Semana laboral de cuatro días* y para preparar una exposición sobre su problemática, el candidato, además de familiarizarse con dos textos, tiene que analizar los resultados de un estudio en forma de un diagrama.

En la tarea 2 se procede a una entrevista con el examinador sobre el tema de la exposición. El examinador dispone de una lista de preguntas para evaluar si el candidato sabe responder a preguntas de carácter complejo, si es capaz de argumentar y ejemplificar su postura.

La última tarea de esta prueba consiste en una conversación con el examinador a base de unos titulares de prensa. Como en el caso del examen de nivel C1, al candidato no se le concede tiempo para que se prepare, puesto que así se pretende comprobar si sabe mantener una conversación fluida y tiene competencias de mediación para intercambiar opiniones, expresar acuerdos y desacuerdos, y argumentar. En la tarea propuesta como modelo el candidato y el entrevistador están preparando un debate universitario. Pueden elegir entre dos temas/noticias para después mantener una conversación natural en torno a uno de ellos. Son temas de actualidad: el chat GTP y las subvenciones por ir al trabajo en bicicleta, implementadas en Países Bajos y Francia. La tarea permite evaluar la capacidad de participar en conversaciones improvisadas para llegar a un acuerdo y colaborar en la negociación.

7. Conclusión. Los nuevos DELE C1 y C2: competentes en la mediación

Se puede observar que las modificaciones introducidas en los exámenes DELE de niveles C1 y C2 corresponden a una visión ampliada de las competencias imprescindibles para una comunicación inclusiva y exitosa. Merece la pena recordar que los descriptores presentados en el MCER VC “para las nuevas áreas suponen un enriquecimiento del sistema descriptivo original” (2020: 22), por lo cual se relacionan con una evolución natural del formato del examen. De hecho, se nota que en los exámenes de ambos niveles sometidos al análisis se ha reorganizado la disposición de las pruebas, dando a entender que las actividades de mediación iban a desempeñar un papel igual de importante que las de recepción, producción e interacción que, desde luego, se conservan. Lo confirma la guía del nuevo DELE C1 en la que se declara expresamente que los exámenes incluyen tareas de mediación lingüística (*Guía del examen C1*, 2024: 5).

Todas las tareas de los exámenes DELE de niveles C1 y C2 que hemos examinado y que, de acuerdo con el nombre de la prueba, exploran las actividades de mediación, destacan por tratar temas vigentes, presentes en el debate público y exigentes, no solo en términos de la competencia comunicativa, sino también (o, quizá, ante todo) de competencias generales⁴.

En cuanto a la mediación de textos, su presencia está muy marcada y, en menor o mayor medida, representa una buena parte de las actividades listadas por el MCER VC dentro de este grupo. En las pruebas analizadas el examinado ha de transmitir información específica (2020: 106), explicar datos (2020: 109), resumir y explicar textos (2020: 111), o tomar notas (2020: 118). En cuanto a las estrategias de mediación, ha de emplear tanto las de explicar un concepto nuevo (2020: 131), p.ej., proporcionando ejemplos y definiciones, adaptando la formulación o presentando separadamente los puntos principales de información en una serie encadenada de argumentos, como las de simplificar un texto (2020: 134), modificando el estilo para explicar los temas de manera más explícita, destacando información clave, eliminando repeticiones y digresiones o excluyendo lo que no sea relevante para los destinatarios. Además de tareas orientadas a la mediación de textos, encontraremos bastantes actividades en las que el candidato tendrá que mediar conceptos, p.ej., adaptando las intervenciones propias y el rol interactivo para apoyar la comunicación del grupo (aunque este, en el caso de los DELE, es muy reducido, ya que lo integran solo el candidato y el examinador) en función de las necesidades o formulando preguntas para estimular el razonamiento lógico (2020: 122 y 125) y hasta mediar la comunicación, explorando de forma sensible y equilibrada las diferentes perspectivas representadas por los participantes en el diálogo, desarrollando los puntos de vista expresados para fortalecer y profundizar el entendimiento que los participantes tienen de los temas discutidos, estableciendo puntos de acuerdo y posibles áreas de consenso entre los participantes con el fin de lograr un cambio en la perspectiva de uno o varios participantes, para acercarse a un acuerdo o resolución (2020: 129).

Consideramos que los nuevos modelos hacen especial hincapié en la faceta del candidato como agente social y, puesto que las características de la mediación lingüística y cultural la sitúan como una competencia integradora (Sanz Esteve, 2020: 194), ofrecen posibilidad de realizar una debida evaluación de las habilidades del examinado.

⁴ Desde luego, sería interesante analizar cómo los requisitos en cuanto a las competencias mediadoras incluidas en los descriptores del MCER VC se reflejan tanto en las tareas de diferentes convocatorias, como en las instrucciones a las mismas. Sin embargo, en el momento de preparar el presente estudio, todavía no se ha realizado ninguna convocatoria con exámenes de formato renovado, por lo cual lo único de lo que se dispone son modelos de examen.

Referencias bibliográficas

- Association of Language Testers in Europe, *Our Full Members*, <<https://www.alte.org/Our-Full-Members>>.
- Cambios en el DELE C1 vigentes a partir de 2024*, <https://exámenes.cervantes.es/sites/default/files/CAMBIOS%20EN%20EL%20DELE%20C1%20A%20PARTIR%20DE%202024_0.pdf>.
- Cambios en el DELE C2 vigentes a partir de 2024*, <https://exámenes.cervantes.es/sites/default/files/CAMBIOS%20EN%20EL%20DELE%20C2%20A%20PARTIR%20DE%202024_0.pdf>.
- Consejo de Europa (2002): *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Consejo de Europa (2020): *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Volumen complementario*, Estrasburgo, Servicio de publicaciones del Consejo de Europa.
- Cuadro de especificaciones del DELE C1*, <exámenes.cervantes.es/sites/default/files/INS-CERV_C1_Cuadro-Especificaciones%20%281%29.pdf>.
- Cuadro de especificaciones del DELE C2*, <https://exámenes.cervantes.es/sites/default/files/INS-CERV_C2_Cuadro-Especificaciones.pdf>.
- Fernández González, Jesús (2004): “Nuevos modelos de diplomas de español como lengua extranjera”, III Congreso Internacional de la Lengua Española, Rosario, <http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/rosario/ponencias/internacional/fernandez_j.htm>.
- Guía del examen C1*, Instituto Cervantes, 2024, <https://exámenes.cervantes.es/sites/default/files/DELE_C1_v2024_Gu%C3%ADa_de_examex_def_0.pdf>.
- Hallet, Wolfgang (2008): “Zwischen Sprachen und Kulturen vermitteln. Interlinguale Kommunikation als Aufgabe”, *Der fremdsprachliche Unterricht Englisch*, 93, pp. 2–7.
- “Ley 7/1991, de 21 de marzo, por la que se crea el Instituto «Cervantes»”, *BOE*, n° 70 (de 22/03/1991), <<https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1991-7354>>.
- Modelo del examen DELE C1*, <https://exámenes.cervantes.es/sites/default/files/INS_CERV_Modelo-0_C1_2.pdf>.
- Modelo 0 del examen DELE C2*, <https://exámenes.cervantes.es/sites/default/files/INS_CERV_Modelo-0_C2_DEF.pdf>.
- Parrondo Rodríguez, José Ramón (2006): “La evaluación y certificación del español como lengua extranjera: los DELE y los nuevos retos”, *Enciclopedia del español en el mundo*, pp. 467–470, <https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_06-07/pdf/presente_07.pdf>.
- “Real Decreto 1004/2015, de 6 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento por el que se regula el procedimiento para la adquisición de la nacionalidad española por residencia”, *BOE*, n° 181 (de 29/06/1988), <<https://www.boe.es/eli/es/rd/2015/11/06/1004>>.
- “Real Decreto 1137/2002, de 31 de octubre, por el que se regulan los «diplomas de español como lengua extranjera (DELE)»”, *BOE*, n° 268 (de 08/11/2002), <<https://www.boe.es/eli/es/rd/2002/10/31/1137/con>>.
- “Real Decreto 264/2008, de 22 de febrero, por el que se modifica el Real Decreto 1137/2002, de 31 de octubre, por el que se regulan los diplomas de español como lengua extranjera”, *BOE*, n° 62 (de 12/03/2008), <https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2008-4727>.
- “Real Decreto 826/1988, de 20 de julio, por el que se establecen Diplomas acreditativos del conocimiento del español como lengua extranjera”, <<https://www.boe.es/eli/es/rd/1988/07/20/826>>.
- “Resolución de 15 de febrero de 2018, de la Subsecretaría, por la que se publica la encomienda de gestión entre la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre-Real Casa de la Moneda y el Instituto Cervantes”, *BOE*, n° 47 (de 22/02/2018), <https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2018-2542>.
- Sánchez, Aquilino (2009): *La enseñanza de idiomas en los últimos cien años. Métodos y enfoques*, Madrid, SGEL.

Sanz Esteve, Elena (2020): “La mediación lingüística en el aula de lenguas extranjeras”, *El Español por el Mundo*, 3, pp. 193–220, <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/revista_03_03_2020/revista_03_00_2020_15.pdf>.

Fecha de recepción: 27.05.2024

Fecha de aceptación: 8.10.2024